

EN SUS MANOS

Las largas y extenuantes jornadas de trabajo están de regreso tras el repunte de Covid. La alimentación, los cuidados, el baño, los medicamentos, un saludo o un apapacho es la tarea diaria de las enfermeras. Ayer se reportaron 20,626 casos de Covid, casi en los niveles de agosto pasado. **PÁGINA 6**



Asumen sin miedo riesgos por Covid

Durante la pandemia, la demanda de atención de los pacientes contagiados por Covid-19 ha sido extenuante y son enfermeras y enfermeros los que han sorteado la mayor carga, sin importar poner en riesgo su propia vida

NATALIA VITELA

Reciben en hospitales a los pacientes graves de Covid-19, los bañan, les administran sus medicamentos e, incluso, en muchas ocasiones son las únicas personas que pueden estar a su lado, tomarles la mano y acompañarlos en su último aliento.

Una de ellas es Elizabeth Zagal, jefa de enfermería del área de urgencias del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, quien cuenta que en su día a día debe atender a pacientes intubados y

no intubados.

“Los pacientes graves son los que requieren la mayor parte de nuestro tiempo. Con ellos hay que hacerles de todo. Desde sus limpiezas, bañarlos, asearlos, pasarles medicamentos, medirles signos vitales, todo, porque ellos dependen totalmente de nosotros. A los pacientes que están despiertos los asistimos en lo que ellos no puedan hacer”, narra.

Para la enfermera, quien en 2020 contraía el virus y



estuvo cuatro días internada, lo más complicado durante la pandemia ha sido contener al personal a su cargo; más de una veintena.

“Estoy encargada del área y lo más difícil era contener al personal en cuanto a saberlos dirigir, que trataran de superar sus miedos, porque, obviamente, no los íbamos a dejar atrás, pero teníamos que superarlos porque necesitaba la población que se atendiera. Teníamos que darles ánimos y ser fuertes nosotros mismos a pesar de los miedos e incertidumbres y estar al pendiente también de reorganizar áreas”, explica.

“La labor de contenerlos es más que nada darles ánimos, les decía: ‘No va a pasar nada, vamos a estar bien; protégete de esta manera; vamos a hacer las cosas como se deben de hacer, poniéndonos el equipo de protección personal de esta manera’. Eso les dio mucha seguridad y confianza para salir adelante”.

Para la enfermera, a dos años de pandemia, el esfuerzo y desgaste ha sido mucho, pero ha valido la pena por todo el aprendizaje.

Guadalupe Hernández, a cargo de la supervisión de enfermería del INER, aseguró que lo más difícil es presenciar la angustia y dolor que experimentan los pacientes por la imposibilidad de tener cerca de ellos a sus familiares

“En otras enfermedades se les daba la oportunidad cuando estaban en la etapa final de que pasara el familiar a despedirse de ellos, pero en esta ocasión no. El personal de enfermería tuvo una mayor importancia porque nosotros fuimos los que estuvimos al final de su morada, tocándoles la mano, diciéndoles: ‘Aquí estamos. Vete en paz, vete tranquilo’”

A la enfermera le tocó vivir esta situación en más de diez ocasiones durante 2021. “Como personal de enfermería éramos el único contacto que tenían los pacientes, tristemente. También cuando se iban a invadir en la vía aérea, a intubar, era muy difícil cuando se hacía la videollamada para que se despidieran de sus familiares”.

Para sobrellevar esta situación, la enfermera decidió escribir estas vivencias. “Lo escribía porque para mí era muy difícil salir de aquí, ir a casa y llevar eso a casa. Así me desahogaba. Agradecía a Dios el haberme puesto en esta profesión; agradecía el haber estado con esa persona, pero también escribía: ‘Hoy aprendí esta circunstancia; hoy estuve despidiendo a este paciente; hoy leí una carta de los familiares de un paciente el cual me tocó mi corazón y fue muy difícil’. Me sirvió como terapia para soltar y seguir adelante”.

Al inicio de la pandemia, contaron las enfermeras, al personal de enfermería le temblaban las piernas, quería salir corriendo y esconderse para evitar que le tocara atender a los pacientes con Covid-19. “El miedo era atroz”, seala Guadalupe Hernández.

Ahora, ya no tienen miedo, pues la experiencia y seguridad que han ganado en la atención de pacientes Covid-19 es mucha.

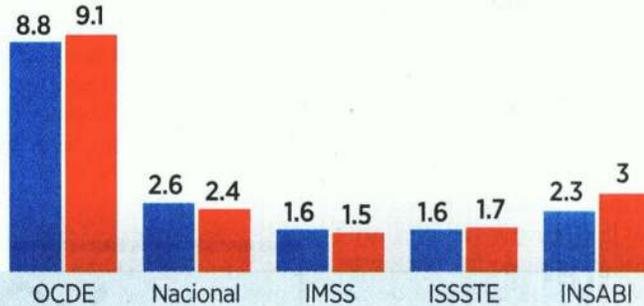


SECTOR VULNERABLE

En México, el personal de enfermería ha disminuido en los últimos años y su ingreso es bajo.

(Enfermera o enfermero POR CADA MIL HABITANTES)

■ 2012 ■ 2019



PANORAMA NACIONAL

79.6%

del personal de enfermería son mujeres

20.4%

del personal de enfermería son hombres

REMUNERACIÓN

El salario promedio anual del personal de enfermería en México está por debajo del promedio de los países de la OCDE:

(Dólares 2018)



Los salarios del sector en México varían dependiendo de la dependencia y la especialidad.

\$9,896 salario mensual promedio dentro de la SSA

\$29,263 salario mensual de enfermeras especialistas

\$14,771 y hasta **\$17,913** salario mensual promedio en el INSABI



EN PIE DE LUCHA. Para Guadalupe Hernández, a cargo de la supervisión de enfermería del INER, lo más difícil en esta pandemia ha sido presenciar la angustia y dolor que experimentan los pacientes ante la imposibilidad de tener cerca a sus familiares. En varias ocasiones ha acompañado a enfermos en sus últimos momentos diciéndoles: "Aquí estamos. Vete en paz, vete tranquilo".





■ Elizabeth Zagal, jefa de enfermería del área de urgencias del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, estuvo internada por Covid en 2020. Todos los días, atiende a pacientes intubados y no intubados.

